

En tanto espesor que permite ser, estar e interactuar en el mundo físico y social, el cuerpo deviene objeto de preocupación y ocupación en el campo de la educación física.

Podrá encontrarse que algunos autores utilizan el concepto corporeidad para remitir a la idea de cuerpo construido simbólicamente a partir de expresiones, ideas y prácticas históricamente situadas. Así, más allá de las regularidades orgánicas más o menos previsibles de la dimensión física, el cuerpo del que habla la educación física contemporánea (superadora de aquella que la acorralaba en uno de los extremos del esquema cartesiano) deviene construcción de sentido en la que se conjuga espesor físico, lenguaje y sensibilidad, siempre mediado por la interacción.

En definitiva, el cuerpo, la corporeidad condensa experiencias corporales propias y ajenas. Cuerpo que moviéndose, haciendo, sintiendo, diciendo, intenta trazar los contornos de una subjetividad aprendida socialmente en la calle, la casa, la escuela, los medios de comunicación, las instituciones.